

Ante la crisis, ingenio

MIGUEL SEBASTIAN

EL MUNDO, Mercados, 13.04.08

La desaceleración económica se va a traducir, sin lugar a dudas, en un deterioro de las cuentas públicas, porque los ingresos van a crecer a un ritmo menor y algunos gastos cíclicos se elevarán. Esto es lo que se conoce como estabilizadores automáticos, que empeoran las cuentas públicas cuando la economía se enfría, al igual que las mejoran cuando la actividad se recalienta.

Ante esta situación, algunos pedirán una reducción del gasto presupuestario para compensar el deterioro de las cuentas públicas. Y otros pedirán un crecimiento del gasto público para compensar la desaceleración de la actividad. A los primeros habría que decirles que no, que eso equivaldría a llevar a cabo una política procíclica, lo que agravaría el ciclo. Y a los segundos, hay que recomendarles prudencia. En los cuatro últimos años, la buena gestión permitió lograr el primer superávit de las cuentas públicas de la democracia, repetido en todos los años de la legislatura. Este superávit acumulado va a permitir afrontar la actual desaceleración y el consiguiente juego de los estabilizadores automáticos sin necesidad de aumentar los impuestos o de recortar gastos.

Pero, para los que crean que, en cualquier caso, hay que tomar medidas dinamizadoras que reactiven la economía, también se les puede decir que se pueden hacer muchas e importantes cosas sin coste alguno o con un coste despreciable para el erario público. Es decir, utilizar el ingenio en vez de la expansión del gasto.

En el reciente Programa Electoral del PSOE se pueden encontrar medidas imaginativas en este sentido. Medidas sin coste, que no generan gasto público, pero con importantes beneficios sociales, pues se concentran en aquellas áreas que más preocupan a los ciudadanos.

1. En áreas como la vivienda, la utilización del derecho de superficie del suelo. Se trata de una fórmula en virtud de la cual el Estado, sin renunciar a la propiedad, cede el suelo a las constructoras para que edifiquen viviendas y las saquen al mercado de alquiler, gestionado por ellas mismas, durante un plazo de unos 20-30 años, tras el cual tanto el suelo como las viviendas construidas volverán a manos del Estado. Esta colaboración con el sector privado permite también remodelar y rehabilitar pueblos y ciudades.

2. En materia de competencia y transparencia, dada la preocupación por la evolución reciente de algunos precios, la creación de un Observatorio de Precios en el que los ciudadanos, a través de internet, puedan comprobar quién tiene los mejores precios y condiciones de un servicio o un bien. Ello va a introducir una fuerte competencia en el sector de la distribución, un estrechamiento de los márgenes, unos menores precios finales y una mejora del bienestar de los ciudadanos.

3. En áreas como la movilidad, el programa recoge una medida sin coste, como es el fomento del teletrabajo. No sólo favorecerá la movilidad en las grandes ciudades, sino que elevará la productividad al favorecer la conciliación de la vida laboral y personal.

4. En infraestructuras, la prolongación de algunas radiales de peaje, a cargo de las empresas privadas, contribuirá a crear empleo a corto plazo -absorbiendo el que expulse el sector inmobiliario- y a descongestionar algunas de nuestras autovías, elevando la productividad a medio plazo sin coste alguno para el Estado.

5. En materia de medioambiente, se proponen medidas que, no sólo no generan coste, sino que pueden suponer ahorros adicionales para el Estado. El programa apuesta decididamente por las energías renovables, que fortalecen una parte de nuestro sector productivo, pero también un desarrollo urbano y rural sostenible, incluyendo la reducción del consumo energético en los edificios ya construidos.

6. En áreas como la igualdad, el Estado discriminará positivamente en los contratos públicos a las empresas que obtengan los distintivos de igualdad que entrega el Ministerio de Trabajo, como viene recogido en la Ley de Igualdad. Otra vez, sin coste para el Estado. «Respetando plenamente la autonomía colectiva de empresarios y sindicatos, se apoyará desde los poderes públicos la implantación de los planes de igualdad en las empresas de más de 250 trabajadores acordados en el marco de la negociación colectiva». La plena incorporación de la mujer al mercado de trabajo podría elevar nuestra renta per cápita un 10%.

7. En materia de fomento empresarial, el objetivo es «reducir en un 30% las cargas administrativas existentes para las empresas antes de 2012, en coordinación con el resto de las administraciones». Ello supone acelerar la revisión de los procedimientos existentes, suprimiendo los que no sean necesarios y modificando el marco normativo para que en España se puedan crear sociedades mercantiles en un plazo máximo de

24 horas. Se unificarán todos los trámites necesarios de las tres administraciones en un único trámite telemático. Estas medidas no requieren un coste para el Estado, pero sí una decidida voluntad política.

8. Y, para terminar, la participación ciudadana, que no es sólo un ejercicio de democracia profunda, sino que también es una condición necesaria para llevar a cabo una gestión eficiente, porque son los ciudadanos los que mejor conocen sus necesidades y los problemas de su entorno. De esta forma, «se incrementará la participación ciudadana efectiva en los procesos de decisión sobre proyectos de infraestructuras de transporte y se garantizarán procedimientos más transparentes en la planificación y ejecución de estos proyectos, poniendo en marcha el Foro de la Movilidad».

En definitiva, se trata de un conjunto de medidas que dinamicen la economía o mejoren el bienestar social sin elevar el gasto público. Agudizar el ingenio puede ser la mejor de las recetas en tiempos de crisis.

Al finalizar este artículo, aún no ha sido investido el Presidente del Gobierno. Pero la semana que comienza mañana se estrenará con un nuevo Gobierno al que sólo queda desearle, por el bien de todos, mucho éxito. Buenos años y buena suerte.